



## Variantes en las situaciones y los estímulos sexuales

# PARAFILIAS (2ª Parte)



### Dr. Santiago Cedrés.

Ex Prof. Adj. Medicina Interna – Sexólogo clínico.  
Presidente de la Sociedad Uruguaya de Sexología.  
Miembro de la Academia Internacional de Sexología  
Médica  
santiagocedres@yahoo.com

En la publicación anterior desarrollamos la definición, causas y actualización de los criterios diagnósticos. Ahora nos centraremos en la clasificación y abordajes terapéuticos de éstos.

### Clasificación de las parafilias

Existen varias clasificaciones de las parafilias en función del autor que las aborde. En un comienzo incluían toda actividad sexual que no fuera la penetración del pene en la vagina en el vínculo de dos adultos de mediana edad. Si bien las parafilias no han variado, con el tiempo se ha excluido la masturbación, la homosexualidad y el sexo oral o el sexo extraconyugal.

El DSM V comprende ocho trastornos parafilicos y la categoría de trastorno parafílico no especificado: trastorno de voyeurismo, de exhibicionismo, de frotteurismo, de masoquismo sexual, de sadismo sexual, de pedofilia, de fetichismo, de travestismo y trastorno parafílico no especificado.

El doctor Money propuso seis categorías: parafilias de expiación y sacrificio (masoquismo y sadismo), de merodeadores y depredadores (voyeuristas y exhibicionistas), mercantiles y venales (actos de prostitución sin necesidad, es decir que no pueden lograr el deseo si no les pagan), selectivas (fetichistas), atractivas o estigmáticas (parcialistas), incitantes y seductoras (exhibicionistas y voyeuristas, pedófilas y frotteuristas).

Otra clasificación propone dos grupos, aquellas que implican una modificación del objeto y las parafilias en las que aquello que está alterado es el acto sexual. Entre las primeras encontramos el fetichismo, la pedofilia, la necrofilia, el parcialismo, la zoofilia y la coprofilia. En tanto que, dentro del segundo grupo encontramos el exhibicionismo, el voyeurismo, el masoquismo, el sadismo, el fetichismo transvestista, el frotteurismo, la escatología telefónica, la clismafilia y la urofilia.

## Tipos de parafilia

El fetichismo implica la utilización de objetos no vivos como ropas, zapatos, cabellos, uñas u otros para la excitación sexual, la masturbación, el coito y la fantasía. Cuando se trata de una parte del cuerpo no genital como los pies, manos u orejas, se habla entonces de parcialismo. Si la preferencia es por un órgano genital, ya sean las mamas o nalgas, no se trata de una parafilia típica, ya que poseen carácter sexual explícito.

La pedofilia implica la preferencia de un adulto hacia un menor, o en el caso de un adolescente de 16 años, por alguien cinco años menor. En la mayoría de los casos el abusador es alguien del entorno familiar. Es común que sean cariñosos con sus víctimas y muestren el abuso sexual como una muestra más de cariño. En el relato de adultos abusados de niños es frecuente escuchar que no entendieran bien de qué se trataba, aunque sabían que era algo que no se debía contar.

La necrofilia es la atracción y acto sexual con personas muertas. Se describen varias formas como las de aquellos que desentierran cadáveres y que pueden culminar con actos de canibalismo. Hay quienes tienen relaciones por última vez con la mujer fallecida, negando la muerte, así como personas que se sienten atraídos por estatuas.

En el caso del parcialismo la atención está centrada exclusivamente en una parte del cuerpo. Sería parcialismo fetichista si esa parte no es sexual. Se trata de una percepción exagerada, obsesiva y a veces extravagante de cada una de esas partes. Existe una gran dificultad en integrar el conjunto del cuerpo.



La zoofilia se caracteriza por la fantasía prevalente o la conducta de mantener relaciones sexuales con animales. Esta puede ser primaria cuando nunca tuvo relaciones humanas, o secundaria cuando empezó a tener prácticas zoófilas luego de una experiencia humana inicial. Es catalogada como exclusiva cuando se mantiene contacto solo con animales y no exclusivas cuando además se mantienen relaciones con personas. Mientras que la coprofilia es la desviación sexual a través de la cual se obtiene placer sexual por el contacto con los excrementos.

El exhibicionismo comprende la exposición de los genitales a un extraño con el objeto de alcanzar la excitación sexual, sin intentos posteriores de efectuar relaciones sexuales con el mismo. En este caso es necesario que el otro se sorprenda como requisito para la excitación.

El voyeurismo, en tanto, es una parafilia complementaria al exhibicionismo, que implica la erotización patológica de la mirada: observar a personas desnudas, desnudándose o que se encuentran en plena actividad sexual. Es característica del voyeurista estar oculto mientras observa. El voyeur sustituye la acción por la mirada.

El masoquismo sexual constituye uno de los pares parafilicos, junto al sadismo sexual, de la erotización del dolor. Implica el hecho real, no simulado, de ser humillado, pegado, atado o cualquier otra forma de sufrimiento. Algunos ejemplos de conductas masoquistas son ser orinado, defecado, obligado a arrastrarse, a imitar animales, a suplicar, entre otros. Los castigos pueden ser producidos por la pareja con látigos, palos, picanas, cortes, pinchazos, etc. La relación es de 20 hombres por cada mujer masoquista.

Asimismo, el sadismo sexual implica la erotización del dolor, y de esta forma completa el par sadismo masoquismo. El sufrimiento psicológico o físico de la víctima es sexualmente excitante para el individuo. Son actos o fantasías sádicas el inmovilizar físicamente a la víctima, atarla con los ojos vendados a la cama, azotarla, quemarla con cigarrillos o cebo de vela, los intentos de estrangulación, entre otros.

El fetichismo transvestista implica fantasías sexuales recurrentes y altamente excitantes, impulsos sexuales o comportamientos que conlleva el acto de





transvestirse en un varón heterosexual. A diferencia del fetichismo con ropa de mujer, en el que el placer está en la ropa misma, en el fetichismo transvestista el placer sexual se obtiene usando la ropa de mujer. Otras circunstancias en las cuales la persona se traveste y no implica una parafilia son los casos de los transexuales, cuando lo hacen desde su trastorno de identidad sexual, cuando los homosexuales varones y mujeres lo aplican para facilitar el ejercicio de la prostitución, o el caso de los transformistas en la actividad actuarial.

El frotteurismo se caracteriza por la frotación del cuerpo de otra persona que no lo consiente. Los frotteuristas aprovechan las aglomeraciones para practicar sus actos. El secreto del frotteurista está en la transgresión, no en la actividad genital.

Por otro lado, la escatología telefónica es una parafilia que se caracteriza por el uso preferente de las llamadas telefónicas obscenas como forma de obtener excitación sexual. Implica una erotización del sentido del oído y de la fonación a través de malas palabras, frases sexualmente excitantes o la emisión vocal de sonidos como gemidos. Las llamadas pueden ser tanto a personas que no consienten la actividad como a personas que sí lo hacen.

La clismafilia es la erotización de la parte terminal del intestino por llenado con líquido o enema. Puede tener como origen el exceso en que caen los padres en la utilización de enemas y supositorios en la infancia de sus hijos. De esta manera la utilización de estímulo ano-rectales con enemas sería sustitutiva de la actividad sexual coital, como regresión defensiva contra deseos genitales.

Por último, la urofilia comprende la necesidad, para alcanzar el orgasmo, de sentir el olor o el sabor de la orina, ver orinar a alguien o sentir el ruido característico de la práctica. Se manifiesta en diversos grados, ya sea masturbarse mientras huele, escucha o ve orinar a alguien, en la solicitud de que otro que orine sobre él o beber la orina de otro.

Dentro de un grupo menos comunes de parafilias se pueden citar las siguientes:

- Braquiproctosigmoidismo: introducción de la mano, hasta el antebrazo, a través del ano.
- Clastomanía: erotización al romper ropas.
- Dendrofilia: erotización por contacto con las pantas.
- Escuhismo o audiolagnia: erotización de ruidos sexuales de un cuarto vecino.
- Hipnofilia: erotización ante personas dormidas, semejante a la necrofilia.
- Licantropía: forma de sadomasoquismo por la que el individuo se identifica con un vampiro o un lobo.
- Misofilia: erotización ante la suciedad, vinculada con la coprofilia.
- Narratofilia: erotización contando cuentos, relatos o chistes eróticos.
- Osmolangnia: erotización frente al olor de productos corporales en descomposición.
- Pictofilia: erotización a causa de figuras pintadas por el propio sujeto.
- Pietofilia: erotización ante imágenes piadosas.
- Pigmalionismo: erotización frente a estatuas o maniqués.
- Pornofilia: la actividad sexual con material sexualmente explícito.
- Quinungolagnia: erotización en situaciones de peligro.
- Transexofilia: actividad sexual con un falso transexual.
- Triolismo: patología a nivel de la situación, solo se excita frente a dos personas del sexo opuesto.

La complejidad del comportamiento sexual humano hace necesario que el abordaje se produzca desde una mirada múltiple. Por tal motivo, las parafilias son un campo de estudio común de la psiquiatría, la psicología, la jurisprudencia, la sociología, la axiología, la filogenética y la antropología. Como terapeutas debemos tener siempre presente la importancia de la mirada multidisciplinaria para hacer de los casos más complejos posibles abordajes desde una ética profesional y humana.

El objetivo de la terapia sexológica es la salud sexual. Para la Organización Mundial de la Salud, la salud sexual es un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad. Requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia.